

RELACIONES RUSO-CUBANAS: DISCURSO POLÍTICO Y PRINCIPALES ÁREAS DE COOPERACIÓN*

Kséniya A. Konoválova-Alkhiménkova

Ph.D. (Historia), profesora mayor (k.konovalova@spbu.ru)

Universidad Estatal de San Petersburgo
Ul. Smolnogo, 1/3, San Petersburgo, 199034, Rusia

SPIN-código: 3715-8710; Author ID: 961215;
ORCID: 0000-0002-9848-0035; Scopus Author ID: 57222121200

Lázar S. Jeifets

Doctor titular (Historia), profesor titular (ilaranspb@gmail.com)

Universidad Estatal de San Petersburgo
Ul. Smolnogo, 1/3, San Petersburgo, 199034, Rusia

SPIN-código: 1334-3247; Author ID: 115224;
ORCID: 0000-0001-6376-7813; Scopus Author ID: 56682804200

Recibido el 10 de febrero de 2025

Aceptado el 10 de julio de 2025

Actualizado el 10 de octubre de 2025

DOI: 10.37656/s20768400-2025-04-02

Resumen. *El artículo está dedicado a las peculiaridades del posicionamiento de la asociación de la Cuba contemporánea con Rusia en el contexto de los imperativos de política internacional. Analizando la retórica oficial de políticos y diplomáticos cubanos, documentos, opiniones de expertos, los autores llegan a las siguientes conclusiones. Por un lado, la cooperación con Rusia se presenta como multifuncional para Cuba y se basa en una compartida actitud crítica hacia la hegemonía de los Estados Unidos, motivos para mantener el desarrollo interno y promover la importancia de Cuba en el Sur Global. Por otro lado, encaja en el panorama general de las prioridades del país caribeño en el escenario mundial, donde para La Habana es especialmente importante responder a las limitaciones estructurales del sistema internacional.*

Palabras clave: *Cuba, Rusia, política exterior, relaciones internacionales, EE.UU., hegemonía, Sur Global, América Latina, BRICS*

* Estudio financiado por la Fundación Científica de Rusia (RNF). Proyecto núm. 23-78-01030 “América Latina y el concepto de un mundo multipolar: enfoques clave, influencia en la política exterior de los Estados y sus relaciones con Rusia”, <https://rscf.ru/project/23-78-01030>.

Relaciones ruso-cubanas: discurso político y principales
áreas de cooperación

RUSSIAN-CUBAN RELATIONS: POLITICAL DISCOURSE AND KEY AREAS OF COOPERATION*

Kseniya A. Konovalova-Alkhimenkova

Ph.D. (History), senior lecturer (k.konovalova@spbu.ru)

Saint Petersburg State University

1/3, ul. Smolnogo, 199034, Saint Petersburg, Russia

SPIN-code: 3715-8710; Author ID: 961215;

ORCID: 0000-0002-9848-0035; Scopus Author ID: 57222121200

Lazar S. Jeifets

Dr. Sci. (History), full professor (ilaranspb@gmail.com)

Saint Petersburg State University

1/3, ul. Smolnogo, 199034, Saint Petersburg, Russia

SPIN-code: 1334-3247; Author ID: 115224;

ORCID: 0000-0001-6376-7813; Scopus Author ID: 56682804200

Received on February 10, 2025

Accepted on July 10, 2025

Actualized on October 10, 2025

DOI: 10.37656/s20768400-2025-04-02

Abstract. *The article is devoted to the specifics of the positioning of partnership of contemporary Cuba with Russia in the context of the international political imperatives. Analyzing the official rhetoric of Cuban politicians and diplomats, documents, and expert assessments, the authors come to the following conclusions. On the one hand, cooperation with Russia is presented for Cuba as multifunctional and is based on a critical attitude towards USA hegemony, motives for maintaining internal development and promoting Cuba's importance in the Global South. On the other hand, it fits into the overall picture of the Caribbean country's priorities on the world stage, where for Havana it is especially important to respond to the structural constraints of the international system.*

Keywords: *Cuba, Russia, foreign policy, international relations, USA, hegemony, Global South, Latin America, BRICS*

* The research was funded by Russian Scientific Foundation (RNF). Project 23-78-01030 “Latin America and the Concept of a Multipolar World: Key Approaches, Influence on the Foreign Policy of states and their Relations with Russia”, <https://rscf.ru/project/23-78-01030>.

**РОССИЙСКО-КУБИНСКИЕ ОТНОШЕНИЯ:
ПОЛИТИЧЕСКИЙ ДИСКУРС И ОСНОВНЫЕ
НАПРАВЛЕНИЯ СОТРУДНИЧЕСТВА***

Ксения Александровна Коновалова-Алхименкова

Канд. ист. наук, старший преподаватель (k.konovalova@spbu.ru)

Санкт-Петербургский государственный университет (СПбГУ)
РФ, 199034, Санкт-Петербург, ул. Смольного, 1/3

SPIN-код: 3715-8710; Author ID: 961215;
ORCID: 0000-0002-9848-0035; Scopus Author ID: 57222121200

Лазарь Соломонович Хейфец

Д-р ист. наук, проф. (ilaranspb@gmail.com)

Санкт-Петербургский государственный университет (СПбГУ)
РФ, 199034, Санкт-Петербург, ул. Смольного, 1/3

SPIN-код: 1334-3247; Author ID: 115224;
ORCID: 0000-0001-6376-7813; Scopus Author ID: 56682804200

Статья получена 10 февраля 2025 г.

Статья принята 10 июля 2025 г.

Статья актуализирована 10 октября 2025 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2025-04-02

Аннотация. *Статья посвящена особенностям позиционирования партнерства современной Кубы с Россией в контексте международных политических установок. Анализируя официальную риторику кубинских политиков и дипломатов, документы, оценки экспертов, авторы приходят к следующим выводам. С одной стороны, сотрудничество с Россией для Кубы преподносится как многофункциональное и опирается на критическое отношение к гегемонии США, мотивы поддержания внутреннего развития и продвижение значимости Кубы в сообществе Глобального Юга. С другой стороны, оно вписывается в общую картину приоритетов карибской страны на мировой арене, где для Гаваны особенно важно реагирование на структурные ограничения международной системы.*

Ключевые слова: *Куба, Россия, внешняя политика, международные отношения, США, гегемония, Глобальный Юг, Латинская Америка, БРИКС*

* Исследование выполнено при финансовой поддержке Российского научного фонда (РНФ). Проект № 23-78-01030 «Латинская Америка и концепция многополярного мира: ключевые подходы, влияние на внешнюю политику государств и отношения с Россией», <https://rscf.ru/project/23-78-01030>.

La cooperación entre Cuba y Rusia puede considerarse una de las más simbólicas desde el punto de vista de la participación de países latinoamericanos en la lucha por reformar el orden internacional. El diálogo actual entre el pequeño país caribeño y el gigante euroasiático se basa en la memoria de la URSS y su rivalidad sistémica con el Occidente capitalista, y en la década de 2020 la interacción entre La Habana y Moscú goza de un nuevo impulso. Se puede decir que este impulso surge tanto por el turbulento contexto global, como por la “segunda Guerra Fría” [1], en la que tanto Cuba como Rusia se encuentran bajo presión de sanciones cada vez más duras, y se ven sometidas a represión ideológica (y, en el caso de Rusia, también militar) por parte de la comunidad euroatlántica. En este contexto, se convierte en una tarea científica actual investigar no solo los hechos recientes en la interacción bilateral entre Cuba y Rusia, sino también las ideas y motivos que ésta conlleva.

Sobre el lugar de Cuba en la estrategia de política exterior rusa durante los últimos años se han escrito ya varios trabajos, donde se destaca la importancia geopolítica de la Isla de la Libertad como “vanguardia” de Rusia cerca de los Estados Unidos [2], el potencial ideológico y simbólico de Cuba como país que, debido a su memoria histórica simpatiza con Rusia y es capaz de transmitir esta imagen positiva en América Latina [3] y, consecuentemente, el papel especial de Cuba en la política de poder blando de Rusia para la región [4].

La especificidad del posicionamiento de Rusia entre las directrices de política exterior de Cuba se estudia con menor frecuencia. Entre los trabajos publicados en la década de 2020, cabe destacar el artículo del investigador y diplomático cubano

Víctor Rodríguez Etcheverry [5] y el trabajo de los científicos de la Universidad Estatal de San Petersburgo Antón Andreev y Lázár Jeifets [6]. Sin embargo, estas publicaciones se centran principalmente en la estructura de las relaciones bilaterales y su periodización. Resulta de cierto interés el artículo “La política exterior de Cuba, 2018-2022: su inserción internacional”, de Jorge Domínguez, conocido historiador de este país caribeño. Sin embargo, el vector ruso solo se menciona superficialmente al abordar otros temas concretos: la dinámica comercial, la concesión de créditos y el apoyo de la administración de Miguel Díaz-Canel a la Operación militar especial rusa [7].

Por lo tanto, este trabajo tiene como objetivo complementar esta línea de investigación y averiguar cómo los círculos políticos y expertos en Cuba ven el rol de Rusia en calidad de socio internacional en los últimos años. Ponemos a prueba la hipótesis de que la importancia de la interacción con Rusia para Cuba no solo está relacionada con los beneficios concretos de las relaciones bilaterales, que hoy en día abarcan diferentes ámbitos, desde cooperación técnico-militar hasta intercambios culturales, sino que también está relacionada con las prioridades generales de la participación cubana en la política global. Para alcanzar nuestro objetivo nos basamos en el análisis de documentos estratégicos de Cuba sobre política exterior, declaraciones de políticos y expertos, y tenemos en cuenta los enfoques establecidos en la literatura con los cuales se explica el rumbo internacional de Cuba.

Cuba en la política mundial a comienzos del siglo XXI

Cuba, a pesar de sus instrumentos de influencia internacional bastante modestos, intenta llevar a cabo una política exterior activa. Desde el período posrevolucionario, La Habana ha desarrollado una serie de principios en la arena internacional, en primer lugar, el internacionalismo socialista. En el siglo XX, el internacionalismo socialista contribuyó a los movimientos de liberación nacional en el entonces “tercer mundo”, y en el siglo

XXI predeterminó la notable posición de Cuba como promotor del desarrollo internacional y la cooperación Sur-Sur [8]. En segundo lugar, el antiimperialismo, que en el contexto del mundo posbipolar se asocia con la crítica tanto de las acciones unilaterales de Estados Unidos como, en general, de la globalización neoliberal [9]. Por último, tradicionalmente Cuba se esfuerza por promover los intereses de las naciones del Sur Global y sus oportunidades para un desarrollo económico más equitativo y soberano. Para ello, se apoya en la integración latinoamericana, la ONU, el Movimiento de Países No Alineados, el Grupo de los 77 + China y proyectos interregionales – Unión Económica Euroasiática (UEEA), los BRICS.

Al mismo tiempo, desde la época de los Castro hasta la actualidad, la política exterior cubana combina el componente ideológico y el pragmatismo para mantener la economía y el modelo político socialista. Que los objetivos de preservar el sistema guían el curso internacional de Cuba lo demuestra el propio formato de conceptualización de política exterior. Los objetivos y principios del posicionamiento internacional están formulados en documentos de carácter general tales como la constitución del país, el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030, Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el Período 2021-2026.

Además, siendo un país pequeño y bastante débil en términos económicos, Cuba es extremadamente sensible a la presión que surge a partir del orden que se ha establecido en el sistema de relaciones internacionales. La opresión y el aislamiento de Washington, así como el embargo estadounidense vigente desde la década de 1960, pueden considerarse como poderosas restricciones estructurales, a través de las cuales Cuba se ve obligada a sobrevivir. Así, el mismo Fidel Castro dijo: “tanto más que los Estados Unidos nos estaban intentando aislar, más activamente nos estábamos

esforzando para establecer conexiones con el resto del mundo” [10, p. 4]. En las investigaciones a menudo se señala que, con la caída del bloque socialista, para Cuba, que aspiraba a compensar la presión de Estados Unidos, las relaciones multilaterales a nivel regional y global se convirtieron en una imperativa incondicional [11, 12]. Estas se construían en torno a las necesidades pragmáticas de buscar contrapartes económicas eficaces, socios en el ámbito de la seguridad y fortalecer en la ONU el “frente diplomático” de opositores al embargo y de partidarios de la democratización del orden internacional. Como resultado, la Cuba actual ha formado una amplia red de alianzas a nivel mundial, que incluye tanto a actores euroatlánticos (Canadá o la Unión Europea) como a sus contrincantes (Rusia o China). Cabe agregar que, en el mundo posbipolar, los dirigentes cubanos, ya sean Fidel y Raúl Castro o Miguel Díaz-Canel no han renunciado a la normalización de las relaciones con Estados Unidos [9, 13]. Pero la posición de La Habana consiste en que primordialmente el diálogo debe basarse en los principios de igualdad soberana, mientras que las ambiciones imperialistas de Washington generan contradicciones. De este modo, el antiimperialismo y el antihegemonismo como principios de la política exterior cubana, dictados por la compleja experiencia conflictiva en su interacción con Estados Unidos, también hacen hincapié en las restricciones estructurales que Estados Unidos, como líder mundial, impone a Cuba.

En general, el posicionamiento cubano a nivel global implica aspectos de equilibrio de poder con la lógica de la lucha contra la injusta jerarquía instalada en el sistema internacional, el cual se ha desarrollado en detrimento de las naciones del Sur. En términos teóricos, esto puede correlacionarse con postulados realistas y neomarxistas [10, 11, 12], los cuales coinciden a la hora de prestar gran atención al aspecto estructural de las relaciones internacionales. Las relaciones de Cuba con socios

concretos, consecuentemente, permiten a La Habana adaptarse a las limitaciones estructurales existentes o también, en la medida de lo posible, enfrentarse a ellas.

Contexto actual a partir del 2020

La situación de la década del 2020 supone para Cuba una dura complicación de las limitaciones estructurales en varias áreas. En primer lugar, en esta década la economía del país está atravesando el período más difícil del siglo XXI, el cual las autoridades atribuyen al aumento de la presión externa. En julio de 2024, en una reunión del Consejo de Ministros, se utilizó la expresión “economía de la guerra en tiempos de paz”. La caída de ingresos, el incremento de la inflación, la pobreza, y el deterioro de las infraestructuras en la retórica gubernamental se asocian tanto a las consecuencias de la pandemia del coronavirus como a la agravación de las sanciones de Estados Unidos bajo las administraciones de Donald Trump (2017-2021) y Joe Biden (2021-2025) [13]. La contramedida a estas condiciones, según el contenido de los documentos estratégicos sobre desarrollo nacional [14, pp. 63-66, 77-78; 15], debe contemplar la sustitución de importaciones de productos críticos (como alimentos, combustible, fertilizantes) y la expansión de exportaciones nacionales de productos tecnológicos disponibles, además de servicios sociales (médicos, educativos). Debido a la extraterritorialidad de las restricciones de EE. UU., actores poco sensibles a tales riesgos adquieren especial importancia tanto para el comercio exterior como para atraer inversiones y fuentes de ingresos para la conversión de la deuda pública de Cuba. Rusia es uno de los pocos actores de este tipo, ya que, por un lado, con el inicio de la operación militar en Ucrania, está sufriendo una presión con sanciones sin precedentes, cuya magnitud ya no depende de sus relaciones con, según la interpretación de EE.UU., ciertos Estados “problemáticos”. Por

otro lado, Rusia se ve obligada a realizar activamente intentos para reorientar su actividad económica hacia el Sur Global.

En segundo lugar, Cuba se ve afectada por la magnitud que comprende la confrontación en torno al orden mundial liberal y sus fundamentos promovidos por los países euroatlánticos. Las administraciones de Trump y Biden abiertamente proclamaron a Cuba una dictadura. Hasta hace poco, la Unión Europea (UE) evitaba calificaciones tan duras, pero su postura se ha agravado debido a la reacción de las autoridades cubanas ante las protestas del verano de 2021, el rechazo en otoño de 2023 de realizar la solicitud del Parlamento Europeo de enviar una misión *ad hoc* para observar la situación de los derechos humanos y, por último, la solidaridad con Moscú en el contexto de la operación en Ucrania. La cuestión del régimen político y los derechos humanos sigue siendo un motivo que permanentemente perturba el diálogo de Cuba con prácticamente todos los Estados de Occidente y complica cualquier interacción, incluso si La Habana mantiene canales abiertos para debatir cuestiones controversiales. Entre hechos recientes, como una confirmación de esta tesis puede considerarse la tensión diplomática que surgió entre La Habana y Bruselas durante la preparación de la cumbre CELAC-UE en 2023 [16]. Esto, a su vez, incrementa para Cuba el valor de las asociaciones con los que consideran que la garantía de los derechos humanos es un asunto interno. Efectivamente, Rusia pertenece a este círculo, y tal enfoque es una de las bases de su crítica al orden mundial liberal.

Por último, en la década de 2020, la integración latinoamericana, en la que Cuba se apoya para promover su papel global, atraviesa un período de estancamiento e incertidumbre. En este contexto, para Cuba aumenta la importancia de los megaproyectos multilaterales no occidentales que asistan a compaginar su propia política proactiva y el apoyo a los intereses del Sur y de América Latina. Así es que en 2020

Cuba se convirtió en observadora en la Unión Económica Euroasiática (UEEA, que desde hace tiempo aspira a expandir su presencia en América Latina, y además, en octubre de 2024 obtuvo el estatus de país asociado de los BRICS. Entre tanto, Rusia desempeña un papel fundamental en ambas estructuras.

Por lo tanto, la complicación de las restricciones estructurales impuestas por el sistema internacional sobre la política exterior de Cuba se observa en los aspectos económico, ideológico y geopolítico, así como en la accesibilidad del país a las plataformas de gobernanza global. Todo esto presenta los elementos necesarios para comprender la importancia de su asociación con Rusia.

Rusia y el desarrollo económico de Cuba

Si nos fijamos en las opiniones de los científicos y expertos, podemos ver que Rusia se presenta como la protagonista en la estrategia para Cuba superar la crisis económica. Victor Rodríguez Etcheverry [5] y Mario Antonio Padilla Torres, secretario científico del *think tank* cercano al gobierno Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI), expresan que “Rusia es un actor principal en el Plan de Desarrollo Económico y Social de Cuba hasta 2030” [17]. Entre tanto, en las declaraciones tanto de científicos como de políticos, este rol de Rusia va concretizándose, y se pueden destacar áreas específicas y razones concretas detrás del valor que posee el país euroasiático como contraparte económica para la Isla de la Libertad.

El Plan Nacional contiene una sección titulada “Transformación productiva e inserción internacional”, en la que se señalan los sectores clave para aumentar la sostenibilidad de la economía cubana. Entre ellos se encuentran el sector agroindustrial, las biotecnologías, la industria farmacéutica y la energía. Los políticos hacen hincapié en que la asociación estratégica con Rusia implica inversiones precisamente en estos

sectores prioritarios, así como la intensificación del diálogo intergubernamental e interempresarial, que se llevaría a cabo con este fin. Por ejemplo, fue muy reveladora la intervención del entonces ministro de Comercio Exterior de Cuba Ricardo Cabrisas en la reunión de la Comisión Intergubernamental Ruso-Cubana para la Cooperación Económico-Comercial y Científico-Técnica, celebrada en marzo de 2024. Mencionó la “guerra económica” (no declarada) contra Cuba y manifestó la necesidad de aumentar las inversiones de empresas rusas en la agricultura, el transporte, la energía y la salud pública para mitigar sus efectos. Cabrisas recalcó que Rusia es una de las principales fuentes de turismo internacional en Cuba [18]. La mención de este detalle se explica por el hecho de que el sector turístico es el segundo más importante en la estructura del PIB y la tercera fuente de divisas para el país caribeño.

Por otra parte, aunque Rusia ocupa el quinto lugar entre los socios comerciales del país, su importancia estratégica se debe a que, según valoraciones de J. Domínguez, exporta a Cuba varios de los productos que más escasean, como el petróleo, equipos electrónicos y alimentos [7]. Los círculos cubanos prestan especial atención a la lealtad de Rusia como prestamista y donante de ayuda económica. En el ámbito oficial, la disposición de Rusia para ayudar a Cuba, reestructurando y cancelando sus deudas en repetidas ocasiones, se valora positivamente como una muestra de relaciones verdaderamente amistosas [19].

Sin embargo, los expertos críticos de la política de Díaz-Canel consideran que estas relaciones no contribuyen a mejorar la situación del país, sino a consolidar los vínculos entre los círculos oligárquicos de ambos Estados, los que, en su opinión, sirven como recurso para fortalecer el poder del gobierno cubano actual. En parte, estas opiniones se expresaron en un seminario en línea organizado por el medio de comunicación de la oposición *El Toque* bajo el provocativo título “¿Rusificación

de la economía cubana?”), realizado el 2 de febrero de 2023, en el que participaron el economista Mauricio de Miranda, actualmente profesor de la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia, y el jurista Eloy Viera [20].

Cabe añadir que incluso los científicos cubanos más optimistas consideran la presencia de empresas rusas en la isla como la panacea para combatir la crisis económica. Se señala que Rusia tiene muchas menos posibilidades que la antigua URSS y es incapaz de modernizar radicalmente la infraestructura o aumentar significativamente la autosuficiencia energética de Cuba [5, 21]. Demostrativas son las estimaciones de la declaración reciente, realizada en mayo de 2025, sobre las nuevas inversiones a gran escala previstas por Rusia – alrededor de US\$ 1.000 millones – como principal protagonista del Plan Nacional 2030. La publicación analítica *Cuba Joven* señaló que, aunque estos planes pueden calificarse como “bocanada de aire para la herida economía nacional”, sin profundas transformaciones en el propio modelo económico no cabe esperar mejoras sustanciales en la situación macroeconómica y la calidad de vida de la población [22]. Así es que, a pesar de la importancia de la cooperación con Rusia, ésta es considerada más bien desde un punto de vista pragmático y se instrumentaliza en el contexto de los objetivos internos para el desarrollo nacional de Cuba.

Megaproyectos de integración

Al estatus de observador en la UEEA se le dedican apartados especiales en los informes de actividades del ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, y, en la serie de prioridades regionales, la UEEA ocupa el cuarto lugar (después de Estados Unidos, América Latina y el Caribe y la Unión Europea), estando por delante de la propia Rusia.

En la retórica gubernamental y de los expertos, incluidas las valoraciones del propio Díaz-Canel, la cooperación con la

UEEA está vinculada con el restablecimiento de la “asociación histórica” entre Cuba y los países de la antigua URSS [13, 23, 24]. Tal percepción refleja la influencia positiva de la memoria histórica sobre las relaciones entre Cuba y la Unión Soviética en las perspectivas de las relaciones del Estado caribeño no solo con Rusia, sino también con otros Estados potencialmente importantes para La Habana en el contexto de unas relaciones económicas multilaterales, por ejemplo, con proveedores de alimentos y maquinaria agrícola, como Kazajistán y Belarús.

Por otro lado, los diplomáticos cubanos presentan a su país como una “puerta” para la UEEA para entrar en América Latina: “la Mayor de las Antillas puede contribuir como puerta de entrada a las relaciones de América Latina y el Caribe” – en parte, así describió su importancia para el bloque euroasiático el primer ministro cubano Manuel Marrero Cruz [25]. Teniendo en cuenta lo reducido del mercado interno de Cuba y su insuficiente conexión productiva y logística con el resto de la región, esta metáfora parece exagerada. Sin embargo, se pueden citar algunos factores que incrementan la importancia de Cuba como socio de la UEEA. En un contexto en el cual el “núcleo” de la cooperación entre la UEEA y América Latina siguen siendo las relaciones entre países a nivel individual [26], Cuba es el único Estado latinoamericano observador en la UEEA. Esto no solo genera posibilidades para aumentar intercambios comerciales, sino que también puede terminar incorporándola a la cooperación financiera e industrial con la UEEA en un formato supranacional. Por ejemplo, en el marco de la Comisión Económica Euroasiática (CEE) se están debatiendo opciones para subvencionar proyectos industriales en Cuba y crear, a propuesta de La Habana, un parque industrial común de la UEEA en la zona especial de desarrollo Mariel [27, 28]. Por sí mismas, estas medidas podrían llevar la cooperación entre la UEEA y América Latina a un nuevo nivel. Entre tanto, cabe señalar que ninguna de las partes ha presentado aún un sistema elaborado de medidas para profundizar tal integración.

En octubre de 2024 Cuba también se unió a los BRICS como país asociado. La presidencia de Rusia en el grupo fue, evidentemente, un entorno favorable para la realización de este paso. Al mismo tiempo, el acercamiento con los BRICS no solo se relaciona con la intensificación del diálogo con Moscú, sino también con los amplios objetivos dirigidos a mejorar la situación económica en Cuba y apoyar la transformación del sistema internacional.

La parte cubana centra su atención en los esfuerzos de los BRICS por construir una nueva arquitectura financiera mundial, sobre todo teniendo en cuenta que en julio de 2025 La Habana logró adherirse al Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) [29]. El especialista en relaciones internacionales y experto del ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, Alfonso Casanova Valdés, considera que el NBD de los BRICS representa el gradual declive del dominio del dólar en las transacciones internacionales, lo que significa la formación de un sistema multipolar en los ámbitos financiero y económico. Al mismo tiempo, este autor señala, y con razón, que para Cuba esto conlleva consecuencias ambiguas. Por un lado, la existencia de centros financieros alternativos concuerda con su filosofía de política exterior. Por otro lado, Cuba en realidad necesita no solo del dólar, sino también de otros productos del sistema de pagos internacionales centrado en Estados Unidos, como lo es el mecanismo SWIFT, y el acercamiento a los BRICS podría aumentar aún más la presión de las sanciones de Washington sobre el país [30]. Desde nuestro punto de vista, la cooperación con el NBD es una oportunidad para Cuba, teniendo en cuenta que prácticamente no tiene acceso a los créditos de bancos internacionales y fondos para el desarrollo. Pero por ahora se trata solo de una suposición teórica, ya que actualmente Cuba no figura en la cartera de proyectos del Banco.

Las delegaciones cubanas en las cumbres de los BRICS celebradas en Río de Janeiro (2025), Kazán (2024) [31] y

Johannesburgo (2023) [32] también hicieron declaraciones en las que afirmaban que los BRICS, en su conjunto, podrían convertirse en un instrumento para mejorar la situación de las naciones del Sur Global. Por otra parte, la retórica utilizada en los encuentros de los BRICS indica que Cuba los aprovecha como una tribuna para brindar atención a su rol de portavoz y defensor de los intereses de los países en desarrollo y de los que sufren las injusticias del actual orden internacional junto con sus apoyos institucionales. Así, no es casualidad que en Johannesburgo, en su discurso, M. Díaz-Canel estableciera paralelismos entre la actividad de los BRICS y la del Grupo de los 77 + China [33], el cual en aquel entonces presidía Cuba. En la cumbre de Río, donde Díaz-Canel intervino por primera vez como jefe de delegación de un país asociado de los BRICS, se centró no solo en las críticas habituales a Washington, sino que también se dirigió a la ONU como, en las condiciones actuales, una institución disfuncional y antidemocrática que ha perdido el espíritu del multilateralismo. Entre tanto, señaló que “BRICS es hoy sinónimo de esperanza”, “un compromiso firme y renovado con el multilateralismo” [34]. En esta contraposición implícita entre la ONU y los BRICS, cuya importancia actualmente es incomparable con la de las principales organizaciones intergubernamentales, podemos notar que la parte cubana ve en los BRICS no solo una plataforma más para conseguir aliados, sino un mecanismo alternativo de gobernanza global, una palanca para la transformación de toda su arquitectura.

Así, la UEEA y los BRICS para Cuba se presentan como instituciones emblemáticas de cooperación interregional y gobernanza global. Su discurso demuestra que, para La Habana, en ningún caso estas instituciones se perciben como una “continuación” o “extensión” de Rusia, sino que tienen valor propio, ya que crean oportunidades adicionales para atraer recursos dirigidos al desarrollo y también respaldan su papel a nivel global.

Un mundo multipolar como causa común

En el contexto latinoamericano Cuba es el único país que ha consagrado constitucionalmente su aspiración a la formación de un mundo multipolar [35, art. 16]. Para Rusia, el discurso sobre el mundo multipolar es un atributo central para sus socios en América Latina. Esto plantea la cuestión de cómo se relacionan los enfoques de Cuba y Rusia en cuanto a la idea de multipolaridad, cuáles son sus puntos en común.

Es evidente que tanto para Cuba como para Rusia [36] es característico el concepto de un mundo multipolar como contraposición a la hegemonía de los países euroatlánticos en el sistema internacional. Como muestra la investigadora y especialista del ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, Cristina Aleksandra Chávez Shkatova, el dominio de Estados Unidos es la principal fuente de restricciones estructurales graves para ambos países: el embargo a Cuba y la “contención” económica, militar e institucional a Rusia por parte de Occidente – razones por las que ambos países están dispuestos a superar dicho dominio [21]. En la misma línea se encuentra la retórica oficial de La Habana sobre la posición de Moscú en cuanto a la crisis ucraniana. Tanto Díaz-Canel [37] como el ministro de Relaciones Exteriores Bruno Rodríguez [38] han declarado sobre su solidaridad con la visión rusa de que las condiciones previas para el desarrollo del conflicto se dieron por la degradación del subsistema de seguridad europeo y la expansión de la OTAN hacia el este, que se había convertido en un imperativo de la política estadounidense después de la Guerra Fría.

Díaz-Canel también presentó paralelismos bastante demostrativos entre las represalias económicas de Occidente contra Cuba y Rusia, conductora de la operación militar especial: “Tanto Rusia como Cuba están sometidas a sanciones (...) que proceden y tienen su origen en el mismo enemigo, el imperio yanqui, que ha manipulado también a una parte importante del mundo” [39]. Sus intervenciones en la Duma de

la Ciudad de Moscú en mayo de 2025, durante la ceremonia de inauguración de una exposición dedicada al 65 aniversario de las relaciones diplomáticas entre Rusia y Cuba [40], y en la sesión plenaria de la Duma Estatal de la Federación de Rusia en noviembre de 2022 [41] remarcan que, desde el punto de vista oficial de La Habana, al igual que de Moscú, las sanciones son una consecuencia directa del orden unipolar, en el que los actores euroatlánticos pueden “castigar a los infractores” de sus principios ideológicos, interpretando las normas del derecho internacional a su favor.

Sin embargo, es interesante cómo las declaraciones concretas y contundentes de apoyo a las acciones rusas después de 2022 suelen hacerse en un formato bilateral, en el contexto de negociaciones directas con Moscú o de la celebración de acuerdos importantes. En las plataformas universales, en particular, en la Asamblea General de la ONU, La Habana tiende a mantener una posición neutral. Los dirigentes cubanos también evitan comentar sobre la posibilidad de que Rusia instale nuevos armamentos en su territorio en el marco de la cooperación técnico-militar, la cual, entre tanto, podría recibir un nuevo impulso en 2025 tras la firma del tratado correspondiente [42].

Esta postura puede explicarse por varias razones. En primer lugar, como ya se había mencionado, Cuba se caracteriza por tener una política multilateral y así, preferiría evitar que la etiqueten de país “revisionista”, ya que eso complicaría aún más sus relaciones con actores como la UE o Canadá. En segundo lugar, es tradición de la política exterior cubana rechazar el uso de la fuerza y preferir recurrir a medios diplomáticos para crear un orden más justo [43]. Por último, Cuba, como actor geopolítico no muy grande, se caracteriza por su actitud cautelosa hacia las esferas políticas de especial interés o bajo influencia de las grandes potencias. Como ya ha demostrado uno de los autores de este trabajo [9, p. 95], este enfoque es notable

no solo en relación a conflictos en el espacio postsoviético, sino también en relación con otras crisis, como las de Libia y Siria.

Cuba propone su propia y original interpretación del “mundo multipolar a través de la solidaridad” (multipolaridad solidaria). Esta es conceptualizada en trabajos de los científicos del CIPI [44, 45, 46]. La interpretación cubana tiene un carácter más bien ideológico y centrado en la economía, antes que el geopolítico. El concepto plantea una multitud de centros de poder, los cuales deben cooperar para superar problemas globales y reducir la brecha entre el Norte más rico y el Sur desfavorecido. Esta visión coincide solo parcialmente con el discurso ruso sobre la multipolaridad. La parte rusa también hace hincapié en la cooperación multilateral y el apoyo a los países del Sur, pero antes que un objetivo se los considera más una consecuencia de la igualdad soberana entre Estados, del equilibrio de fuerzas e intereses [36, pp. 225-226].

Sin embargo, los investigadores cubanos consideran a Rusia uno de los actores constructivos cuya política apoya la multipolaridad solidaria. Así, según los investigadores del CIPI Sunamis Fabelo Concepción y Ángel Rodríguez Soler, un ejemplo de multipolaridad solidaria fue la postura de Rusia en plena pandemia del coronavirus. En aquel entonces, Rusia, al igual que Cuba, ofrecieron la ayuda de sus especialistas y sus vacunas tanto a sus aliados como a sus adversarios en la arena internacional. Ambos Estados abogaron por el rechazo a las sanciones y guerras comerciales durante este período de catástrofe global [44]. El ya mencionado Padilla Torres también califica a la UEEA y a los BRICS, relacionados con Rusia, como “gérmenes de la multipolaridad solidaria”, subrayando que “hay que apostar por ellos, a medida de su perfeccionamiento el mundo será mejor” [46].

A pesar de las diferencias entre las visiones de multipolaridad de Cuba y Rusia, en nuestra opinión, el concepto de “multipolaridad solidaria” comprende varias funciones que

promueven una actitud positiva hacia la asociación con Rusia en Cuba. En primer lugar, este concepto subraya la proximidad de los intereses de Rusia y del mundo en desarrollo, que es una prioridad para La Habana. En segundo lugar, a través de este concepto se “equilibra” la asimetría de las propias relaciones entre Cuba y Rusia, ya que, siendo un actor geopolítico no muy grande, Cuba mantiene un estatus de autoridad en cuanto a cooperación humanitaria y cuestiones de desarrollo [8, pp. 91-92]. En tercer lugar, en un contexto en el que Cuba y la Rusia actual, a diferencia de la URSS, tienen sistemas sociopolíticos completamente diferentes, este concepto puede crear una base de valores comunes para ambos países.

Conclusiones

El estudio del discurso confirma la importancia multifuncional que tiene para Cuba la asociación con Rusia. La cooperación con Moscú es importante no solo para posicionarse a nivel global, sino también para mantener su modelo económico. Rusia es un importante actor en los planes de Cuba para el desarrollo y la mitigación de los efectos de las sanciones, y le brinda acceso a formatos de integración prometedores. Al mismo tiempo, la UEEA y los BRICS para Cuba poseen valor propio, ya que crean las condiciones para una activa diplomacia multilateral y para la transmisión de los intereses de los países del Sur.

Los aspectos geopolíticos de la cooperación con Rusia son importantes, pero van más allá de simplemente servir como “contrapeso” de Estados Unidos. Para Cuba es más importante la posibilidad de influir, con ayuda de Rusia, en la estructura del sistema de relaciones internacionales, la cual desde el fin de la Guerra Fría es determinada por la hegemonía euroatlántica. Al mismo tiempo, Rusia puede estar relacionada con la adaptación del país caribeño al contexto internacional. Así, a pesar de todas las críticas a las acciones de Estados Unidos, los dirigentes cubanos no califican a la UEEA o los BRICS como

agrupaciones “antioccidentales” o “antiestadounidenses”. Los políticos y académicos cubanos ven en estos grupos de integración, ante todo, un apoyo al multilateralismo, formatos comerciales y de inversión, libres de regímenes sancionadores. Es un hecho demostrativo cómo la importancia estratégica de Cuba en la interacción entre la UEEA y la región latinoamericana se destaca mediante la metáfora de “puerta de entrada”, la que transmite una imagen de cooperación interregional, y no de oposición entre bloques. El concepto de “multipolaridad solidaria” promovido por los expertos cubanos tampoco supone, en general, una disminución del papel de Occidente en los asuntos globales a favor de Rusia o de cualquier otro actor. Su esencia radica en lograr una interacción más equitativa y armoniosa entre los Estados desarrollados y los países en desarrollo.

En general, el discurso refleja el arraigo de Rusia como prioridad en la política exterior de cubana, la que prioridad parece derivar de la línea multilateral general de Cuba en los asuntos internacionales, de su deseo no solo de “eludir” la presión de Occidente, sino también de mantener un alto perfil en la política global, a pesar de las dificultades internas.

Bibliografía References Библиография

1. Бабаев К.В. Вторая холодная война. *США и Канада: экономика, политика, культура*. М., 2024, № 54(8), с. 5-15 [Babayev K.V. The Second Cold War. *SSHA i Kanada: ekonomika, politika, kul'tura*. Moscow, 2024, no. 54(8), pp. 5-15]. (In Russ.). DOI: 10.31857/S2686673024080013.
2. Szente-Varga M. The Footprints of the Bear. Why does the Return of Russia to Latin America Matter? *Iberoamericana – Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*. Stockholm, 2024, no. 51(1), pp. 32-44. DOI: 10.16993/iberoamericana.549.
3. Farah D., Richardson M. Dangerous Alliances: Russia’s Strategic Inroads in Latin America. *Strategic Perspectives*. Washington D.C., 2022, no. 41, 54 p.

4. Kaláshnikov N.V. El “poder blando” de Rusia en sus relaciones con Cuba. *Iberoamérica*. Moscow, 2024, núm. 1, pp. 175-198. DOI: 10.37656/s20768400-2024-1-09.

5. Rodríguez Etcheverry V.M. Estado actual y perspectivas de las relaciones bilaterales entre Cuba y Rusia. *Política Internacional*. La Habana, 2020, vol. 2, núm. 8.

6. JEIFETS L., Andreev A. Cuba and Post-Soviet Russia: Challenges and Opportunities. In: Rouvinsky V., JEIFETS V., eds. *Rethinking Post-Cold War Russian–Latin American Relations*. New York-London, Routledge, 2022, pp. 206-222.

7. Domínguez J.I. La política exterior de Cuba, 2018-2022: su inserción internacional. *Pensamiento Propio*. Managua, 2022, núm. 56, pp. 77-94.

8. Ojeda Medina T. La cooperación Sur-Sur de Cuba: autoafirmación y solidaridad internacional. En: Ojeda Medina T., Echart Muñoz E. (comp.) *La cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe: balance de una década (2008-2018)*. Buenos Aires, CLACSO, 2019, pp. 91-103.

9. Хейфец В.Л., Хейфец Л.С. Куба: переосмысление роли страны в мировом сообществе. *Мировая экономика и международные отношения*. М., 2017, т. 61, № 2, с. 94-103 [JEIFETS V.L., JEIFETS L.S. Cuba: Rethinking the Country’s Role in World Community. *Mirovaya ekonomika i mezhdunarodnyye otnosheniya*. Moscow, 2017, vol. 61, no. 2, pp. 94-103]. (In Russ.). DOI: 10.20542/0131-2227-2017-61-2-94-103.

10. Kostiuk R.V. La estrategia de política exterior del Partido Comunista de Cuba en la etapa actual. *Izquierdas*. Santiago de Chile, 2023, núm. 52, pp. 1-20.

11. Gratius S. Claves de la política exterior de Cuba: presente y futuro de una revolución subsidiada. *Anuario internacional CIDOB*. Barcelona, 2019, núm. 1, pp. 250-255.

12. Romero A. La política exterior cubana y la actualización del modelo económico en un entorno cambiante. *Pensamiento Propio*. Managua, 2017, núm. 45, pp. 81-110.

13. Ramonet I. Miguel Díaz-Canel: “Estamos dispuestos a sentarnos en una mesa, en igualdad de condiciones, para hablar con Estados Unidos de todos los temas que quieran discutir”. *Le Monde Diplomatique*. Paris, 15.05.2024.

14. Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el Período 2021-2026. La Habana, 2021, 86 p.

15. Ministerio de Economía y Planificación de Cuba. Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030. La Habana, 2019, 48 p.

Relaciones ruso-cubanas: discurso político y principales áreas de cooperación

16. Cuba denuncia conducta manipuladora de la UE en Cumbre con la Celac. *El País*. Costa Rica, 10.07.2023.

17. Galetti Hernández D. Rusia es un actor principal en el Plan de Desarrollo Económico y Social de Cuba hasta 2030. *Spútnik*. Moscow, 19.02.2024.

18. Cuba y Rusia fortalecen relaciones económico-comerciales estratégicas. URL: <https://cubaminrex.cu/es/cuba-y-rusia-fortalecen-relaciones-economico-comerciales-estrategicas> (accessed 25.12.2024).

19. Rusia reforzará cooperación con Cuba frente al bloqueo. *Granma*. La Habana, 10.09.2024.

20. ¿Rusificación de la economía cubana? *El Toque*. La Habana, 02.02.2023.

21. Chávez Shkatova C.A. Las sanciones occidentales contra la Federación de Rusia y su repercusión en las relaciones con Cuba (2014-2023). *Revista Política Internacional*. La Habana, 2024, núm. 6(3), pp. 103-123. DOI: 10.5281/zenodo.12626625.

22. Catapulta para las empresas rusas que inviertan en Cuba. *La Joven Cuba*. La Habana, 09.05.2025.

23. Cuba tiene mucho que ofrecer a la Unión Económica Euroasiática. URL: <https://cubaminrex.cu/es/cuba-tiene-mucho-que-ofrecer-la-union-economica-euroasiatica> (accessed 06.02.2025).

24. Díaz-Canel Bermúdez M. Discurso pronunciado en la reunión del Consejo Supremo Económico Euroasiático. URL: <https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/discurso-pronunciado-en-la-reunion-del-consejo-supremo-economico-euroasiatico/> (accessed 06.02.2025).

25. Cuba será un Estado observador muy activo de la Unión Económica Euroasiática. URL: <https://cubaminrex.cu/es/cuba-sera-un-estado-observador-muy-activo-de-la-union-economica-euroasiatica> (accessed 06.02.2025).

26. Торопыгин А.В., Николаенко А.В. Некоторые тренды сотрудничества ЕАЭС с Латино-Карибской Америкой. *Евразийская интеграция: экономика, право, политика*. М., 2024, № 18(2), с. 167-177 [Toropygin A.V., Nikolaenko A.V. Some Trends in EAEU Cooperation with Latin-Caribbean America. *Yevraziyskaya integratsiya: ekonomika, pravo, politika*. Moscow, 2024, no. 18(2), pp. 167-177]. (In Russ.). DOI: 10.22394/2073-2929-2024-02-167-177.

27. Куба предлагает создать промышленный парк ЕАЭС в особой зоне развития «Мариэль» [Cuba Proposes to Create the EAEU Industrial Park in the Mariel Special Development Zone]. URL: <https://eec.eaeunion.org/news/kuba-predlagaet-sozdat-promyshlennyy-park-eaes-v-osoboy-zone-razvitiya-mariel/> (accessed 06.02.2025).

28. Воробьёв М. Зачем ЕАЭС сближается с Кубой и Никарагуа. Sputnik. М., 25.01.2024 [Vorob'yov M. Why is the EAEU Moving Closer to Cuba and Nicaragua. *Sputnik*. Moscow, 25.01.2024]. (In Russ.).

29. Cuba Joins the BRICS New Development Bank. *Cuba Business Report*, 28.07.2025.

30. Valdés A.C. La desdolarización, una batalla geopolítica y geoeconómica entre Estados Unidos y los países BRICS. *Revista Política Internacional*. La Habana, 2024, núm. 6(2), pp. 91-106.

31. Intervención del Jefe de la Delegación de Cuba a la XVI Cumbre de los BRICS. URL: <https://cubaminrex.cu/es/intervencion-del-jefe-de-la-delegacion-de-cuba-la-xvi-cumbre-de-los-brics> (accessed 06.02.2025).

32. Miguel Díaz-Canel Bermúdez. Intervención en la XVII Cumbre de los BRICS. URL: <https://www.presidencia.gob.cu/es/presidencia/intervenciones/intervencion-en-la-xvii-cumbre-de-los-brics/> (accessed 06.10.2025).

33. Peñalver Portal G. Cuba en BRICS: “El mundo está urgido de una nueva coexistencia civilizada”. *Cuba Debate*. La Habana, 02.06.2023.

34. Discurso de Miguel Díaz-Canel Bermúdez en XV Cumbre de los BRICS. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=X1NjBHp9G2s> (accessed 15.12.2024).

35. Constitución de la República de Cuba 2019. La Habana, 2019.

36. Chebankova E. Russia's Idea of the Multipolar World Order: Origins and Main Dimensions. *Post-Soviet Affairs*. Berkeley, 2017, no. 33:3, pp. 217-234. DOI: 10.1080/1060586X.2017.1293394.

37. Labacena Romero Y. Cuba y Rusia: en marcha proyectos de beneficio mutuo. Presidencia y Gobierno de Cuba. URL: <https://www.presidencia.gob.cu/es/noticias/cuba-y-rusia-en-marcha-proyectos-de-beneficio-mutuo/> (accessed 15.12.2024).

38. Ternovsky V. Bruno Rodríguez: Cuba rechaza la estrategia de la OTAN para “atizar el conflicto” de Ucrania. *Sputnik*. Moscow, 12.06.2024.

39. Díaz Canel a Putin: Rusia y Cuba tienen un mismo enemigo, ‘el imperio yanqui’. *Forbes México*. Ciudad de México, 22.11.2022.

40. Discurso pronunciado por Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, en acto conmemorativo por el 65 aniversario del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Rusia, en Moscú, el 7 de mayo de 2025, “Año 67 de la Revolución”. URL: <https://www.mep.gob.cu/es/noticia/rusia-financiara-proyectos-de-inversion-en-cuba-por-mil-millones-de-dolares> (accessed 06.10.2025).

Relaciones ruso-cubanas: discurso político y principales áreas de cooperación

41. El Presidente de la República de Cuba, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, pronunció un discurso en la Duma Estatal. URL: <http://duma.gov.ru/es/news/55799/> (accessed 15.12.2024).

42. Rusia ratifica el acuerdo con Cuba sobre cooperación militar. URL: https://cuba.mid.ru/es/press-centre/news/rusia_ratifica_el_acuerdo_con_cuba_sobre_cooperacion_militar_1759838469/ (accessed 10.10.2025).

43. Proyección. Principios de la Cancillería de la República de Cuba. URL: <https://cubaminrex.cu/es/proyeccion> (accessed 25.12.2024).

44. Fabelo Concepción C., Rodríguez Soler A. Potencialidades de la cooperación Rusia-Cuba en el contexto euroasiático hacia un horizonte post-Covid-19. URL: <https://www.cipi.cu/potencialidades-de-la-cooperacion-rusia-cuba-en-el-contexto-euroasiatico-hacia-un-horizonte-post-covid-19/> (accessed 06.02.2025).

45. Padilla Torres M.A. Hacia la Multipolaridad Solidaria: necesidad de un nuevo paradigma en las relaciones internacionales. *Revista Política Internacional*. La Habana, 2023, núm. 6 (1), pp. 173-182. DOI: 10.5281/zenodo.10396334.

46. Padilla Torres M.A. La alternativa cubana: Cooperación Internacional, Soberanía y Libertad. URL: <https://www.cipi.cu/la-alternativa-cubana-cooperacion-internacional-soberania-y-libertad> (accessed 15.12.2024).